

PROGRAMA ieSOCIO PARA LA PREVENCIÓN DEL ACOSO ESCOLAR

AN iePARTNER PROGRAM FOR THE PREVENTION OF BULLYING

JAVIER MARTÍN BABARRO¹
ROSARIO MARTÍNEZ ARIAS²
M.^a JOSÉ DÍAZ-AGUADO JALÓN¹

Fecha de Recepción: 09/12/2008

Fecha de Aceptación: 23/12/2008

RESUMEN

La situación social de los estudiantes es un indicador destacado en el análisis de la convivencia escolar y, más concretamente, en las dinámicas de acoso escolar que en ocasiones se producen en los centros. Los estudiantes forman grupos, establecen jerarquías e interaccionan continuamente; aquellos que se encuentran aislados y a los que no se les permite formar parte de dichos grupos pueden convertirse en objetivo del alumnado más agresivo e intolerante. A través del uso de las nuevas tecnologías, y aprovechando la red interna de los centros educativos, se pretende obtener un análisis sociométrico del grupo para facilitar la utilización de pautas y medidas de prevención en situaciones de riesgo, así como en el tratamiento de las dinámicas de acoso que se estén produciendo en el centro. Entre las pautas de intervención se propone la formación de los grupos en el centro, la ayuda entre iguales a través de la sociometría, la recolocación de la clase o el seguimiento longitudinal de casos.

¹ Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

² Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento.

PALABRAS CLAVE

Acoso escolar, Grupo, Redes sociales, Agresión.

ABSTRACT

Student social dynamics is an outstanding indicator of school living together, particularly of bullying situations. Students make groups, establish hierarchies and interact constantly. Hence, isolated individuals who are not allowed to take part of groups may become the target of most aggressive students. Through new technologies and the use of the school net, a group sociometric analysis was undertaken in order to facilitate the use of prevention patterns and policies for risk situations, and the intervention in bullying dynamics at school. An example of this latter intervention is group training, sociometry based peer support, class room group reshaping and longitudinal follow-up.

KEY WORDS

Bullying, Group, Social networks, Aggression.

INTRODUCCIÓN : EL ACOSO COMO FENÓMENO GRUPAL

Es probable que detrás de un fenómeno aparentemente de una crueldad absurda como es el acoso escolar, se pongan también en juego una serie de intereses, objetivos y jerarquías dentro del grupo. Lagerspetz, Björkqvist, Berts, y King (1982) destacaron que los dos aspectos más importantes en el acoso escolar son, por un lado su carácter colectivo y por otro el hecho de que esté basado en las relaciones sociales del grupo. Señalaron que el acoso escolar puede ser estudiado a través de los papeles que adoptan cada uno de sus actores. Durante las situaciones de acoso escolar, se producen dentro de una serie de dinámicas sociales durante las cuales los estudiantes adoptan diferentes roles de participación. Estos papeles vienen determinados por diversos factores entre los que destaca el estatus social dentro del grupo. Salmivalli, Lagerspetz, Bjorkqvist, Osterman, y Kaukiainen (1996) estudiaron el acoso escolar desde una perspectiva del contexto social, utilizando la Escala de Roles de Participación y encontraron una asignación de papeles durante las escenas de acoso escolar: un estudiante acosador, un ayudante, un reforzador de la situación, un defensor y por último un rol de estudiante neutral que no se implica en dicha situación. Según Sullivan, Cleary y Sullivan (2003) participar en procesos grupales y de liderazgo, provocar situaciones divertidas y emocionantes es algo habitual y deseable, sin embargo en ocasiones los alumnos que intimidan, a menudo suelen ser valorados entre sus compañeros y

lideran el grupo de un modo negativo. La intimidación aunque suele implicar a un acosador o grupo de acosadores y un acosado, habitualmente aparece si se da una audiencia o se encuentran presentes una serie de espectadores. Estos autores plantean un modelo triangular para explicar las dinámicas de acoso en los grupos de nueva formación, basándose en tres figuras o protagonistas principales: por un lado un tipo de alumnado con riesgo de ser víctima, por otro lado un tipo de alumnado con un perfil agresivo y por último un tipo de alumnado prosocial. Al comienzo del curso se produce un periodo de asignación de papeles y un vacío de poder en cada grupo. El alumnado más agresivo habitualmente trata de consolidar su posición dentro del grupo maltratando a estudiantes con una situación de desventaja y en ocasiones con un perfil de retraimiento social y timidez. Esto no plantea un coste social para su estatus, sino más bien aprobación y empezar a rodearse de una serie de seguidores a medida que se realizan la primeras burlas y mofas. Algunos subgrupos de alumnado más agresivo se forman a partir de situaciones similares. Dicha hipótesis que coincide con estudios como el de Mouttapa, Valente, Gallaher, Rohrbach, Unger, (2004), así como que el hecho de que los compañeros del grupo social refuerzan y mantienen los patrones de intimidación (Espelage, Holt, Henkel, 2003). Además de este tipo de alumnado más agresivo Sullivan, Cleary y Sullivan (2003) plantean la influencia en el grupo de un tipo de alumnado prosocial que puede inhibirse o actuar ante las situaciones de agresividad hacia otro compañero. Si se produce dicha inhi-

bición lo más probable es que la dinámica social desemboque en una situación de aislamiento, rechazo y en ocasiones de acoso escolar continuado. Hawley (1999) en su teoría de la dominancia plantea que la agresividad es un modo de obtener estatus social y poder en el grupo a costa de los más débiles o vulnerables. La aceptación de los compañeros y el estatus social, es un aspecto fundamental para el desarrollo del individuo tanto a nivel emocional como a nivel social. Distintos estudios realizados han puesto en evidencia que la exclusión social puede estar en el origen de diversos tipos de comportamiento violento (Asher y Parker, 1989; Rubin, 1990, Díaz-Aguado, Dir., 1996). Respecto al estatus sociométrico, los alumnos rechazados son un grupo heterogéneo en el que podemos encontrar individuos con características dispares. Algunos autores como French (1990) han distinguido entre dos tipos de alumnos rechazados; por un lado alumnos que presentan alta agresividad, y por otro lado alumnos con retraimiento y que no presentan características agresivas. Warden y Mackinnon (2003), respecto al estatus sociométrico, encontraron que los estudiantes prosociales, tendían, en mayor medida, a ser más populares que las víctimas y los acosadores, éstos dos últimos se encontraban más rechazados que los alumnos prosociales. Dentro del estatus de rechazados encontraron más alumnos acosadores (43%) que acosados (22%), pero de manera significativa por encima de todos ellos encontraron que el total de estudiantes con la dualidad acosador-acosado (100%) eran rechazados por sus compañeros. Por lo tanto, dentro de la

categoría de rechazo encontraron tanto alumnos acosados como acosadores.

Estudio piloto Se hizo un estudio piloto cualitativo previo al desarrollo de una herramienta informática, en el que se analizaron 16 grupos de clase con 346 sujetos pertenecientes a un centro de educación secundaria de la Comunidad de Madrid.

Se utilizaron tres procedimientos de medida:

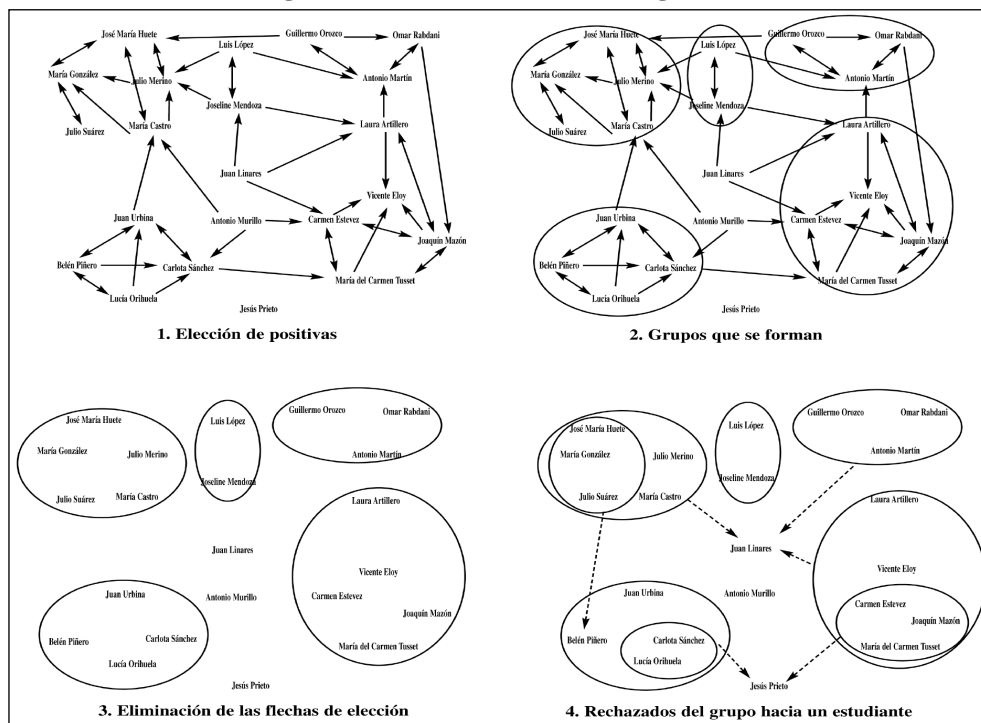
- Observaciones.
- Entrevistas con los tutores de dichos grupos y con el Departamento de Orientación.
- Cuestionario sociométrico y sobre atribuciones (Díaz-Aguado M. J. 2002).

En base a las medidas obtenidas, se realizaron los sociogramas de dichas clases buscando un enfoque grupal en su representación para observar la situación de las posibles víctimas respecto al conjunto. Se construyeron del modo en que se representa en la siguiente figura.

Del total de grupos analizados se encontraron 9 sujetos con un sociograma estructuralmente similar al que se muestra a continuación: sujetos que reciben el rechazo de varios subgrupos dentro de la clase y que carecen de amigos y de apoyo social entre sus iguales.

Se procedió a desarrollar, posteriormente, una aplicación informática que permitiese obtener esa misma informa-

Figura 1. Construcción de los sociogramas



ción cualitativa pero de un modo automatizado, para ser utilizada a comienzos de curso con el objetivo de aplicar un protocolo específico o, como indica Avilés (2005), singularizado contra el acoso escolar.

DESCRIPCIÓN DE LA HERRAMIENTA

Consiste en un conjunto de 4 aplicaciones informáticas realizadas en lenguaje Delphi y con una base de datos Paradox que funciona utilizando la red informática interna del centro educativo:

- Programa de introducción de datos con el cuestionario.
- Programa de visualización de resultados para el Departamento de Orientación.
- Programa de visualización de resultados para el Tutor: versión reducida del programa de resultados para el Departamento de Orientación.
- Programa de administración: permite gestionar el resto de programas, así como la base de datos.
- El análisis sociométrico dentro del grupo se basa en las siguientes medidas sociométricas:
 - Método de valoraciones.
 - Método de nominaciones.

Figura 2. Sociograma de un chico de 2º curso de la ESO, representado con la letra V, que estaba sufriendo una situación de acoso

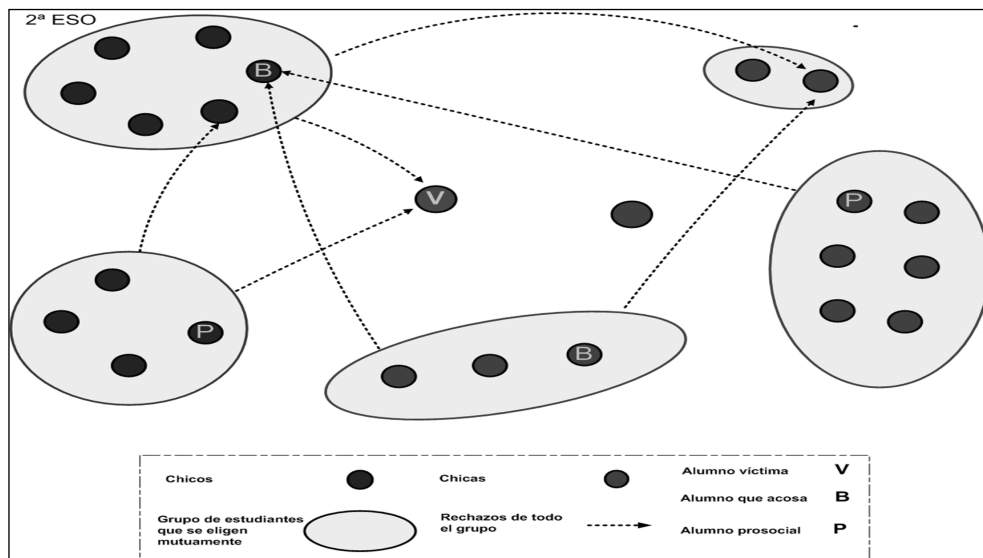


Figura 3. Pantalla de introducción de datos del cuestionario (Todos los nombres y apellidos que aparecen en las diferentes figuras son ficticios)

Grabando Visualizar Fotos

Grupo de Alumnos Alumno que contesta

Elige, por orden a los chicos o chicas de tu clase con los que TE GUSTARÍA TRABAJAR en clase (máximo 12)

1 RODRIGUEZ PACO, Baibina	2 ZARAGOZA RODRIGUEZ, Sara	6 REDONDO SERRANO, Nuria	3 PASTOR CARRILERO, Carlos	4 GARCIA RUIZ DE LA HERMOZA, Ismael	5 FERNANDEZ VALENCIANO, Samara	2 TEJERO, Tingting	7 ARAGON GALLEGO, Helena
8 PAREJO GUIBADO, Sara	4 CORTINA, Tatara	3 CABANILLAS FERNANDEZ, Laura	1 GOMEZ PEREZ, Ana Paula	6 DIO S SANZ, Laura	3 TARAZAGA ALMAGRO, Joaquin	7 LOPEZ MORENO, Manu	Borrar Números
5 GARRIDO PAZ, Nerea	6 PEREZ RODRIGUEZ, Daniel	7 CHAMORRO RODRIGUEZ, JO...	8 SERRANO ALVAREZ, Nerea	9 SERRANO FUNES, Raquel	10 BUERIBERI LIMA, Diana Estefania	11 ROQUE CAMACHO, Manu	12 LOPETE CONEJERI, David

Retroceder a Pregunta Anterior

... Siguiente...

- Heteroatribuciones
- Redes sociales de amistad

Las preguntas se centran en diversos aspectos sociométricos heteroatribuciones y en las conductas agresivas que se producen en grupo para realizar una detección del alumnado más vulnerable debido a su aislamiento o rechazo del resto de compañeros.

Paso 1

Los alumnos y alumnas realizan un cuestionario que aparece sobre una pantalla en forma de matriz con fotografías. Las preguntas se muestran en la parte superior de la pantalla y las repuestas se realizan seleccionando con el ratón sobre las fotos de los compañeros y compañeras de clase. En la figura 1 se muestra un ejemplo de dicha pantalla con el cuestionario de introducción de datos.

Paso 2

Las respuestas del cuestionario informatizado se envían a través de la red interna del centro hasta el ordenador del Departamento de Orientación y/o de Jefatura de Estudios en donde se encuentra el programa que permite visualizar los resultados. Las correcciones se realizan automáticamente y los datos se muestran representados a través de diversas pantallas. Los resultados aparecen tanto de un modo individual como de un modo grupal.

A continuación, se muestran algunos ejemplos de dichas pantallas.

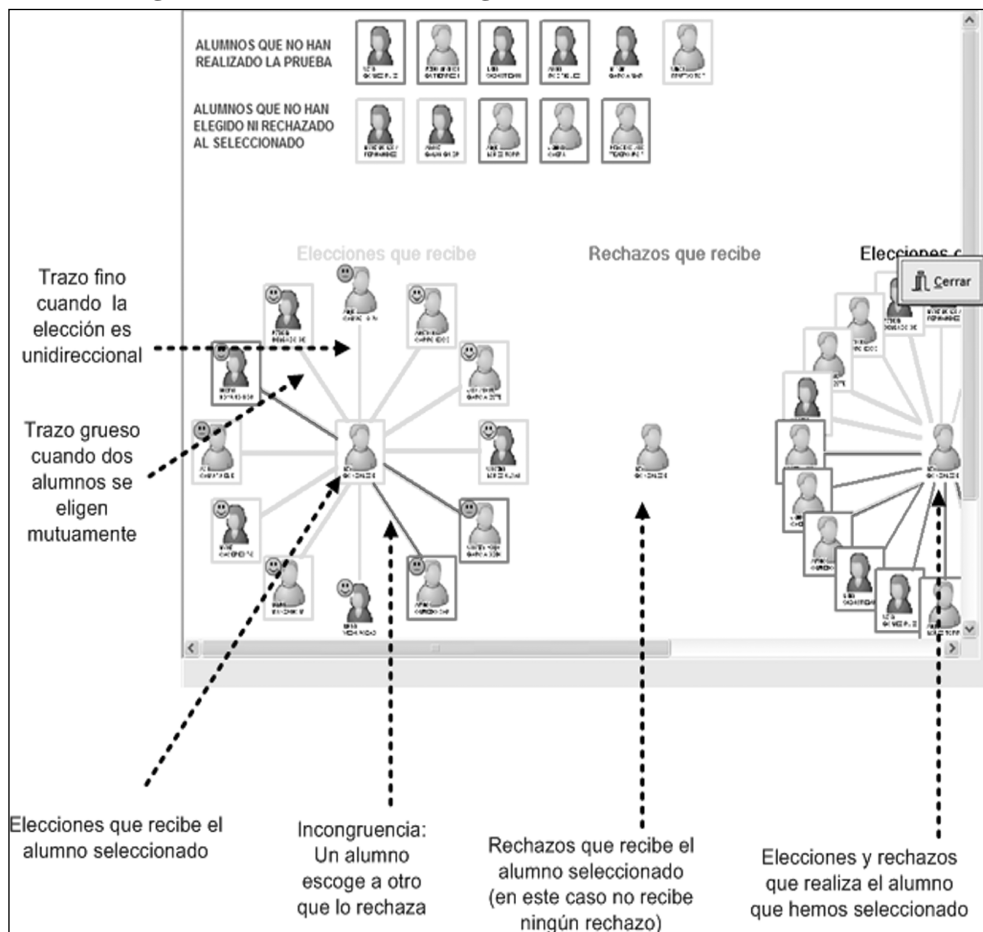
– En la figura 4 puede observarse un sociograma individual obtenido a través de la *sociometría de nominaciones* realizando las preguntas “Elige a los compañeros y/o compañeras con los que te gustaría trabajar en clase” y “Elige a los compañeros y/o compañeras con los que no te gustaría trabajar en clase”. El grosor de las líneas si existe reciprocidad o unidireccionalidad en las elecciones y en los rechazos.

– Otra de las pantallas ofrece los resultados obtenidos individualmente a través de la *sociometría de valoración*. Las respuestas del alumnado se indican cómo le caen cada uno de sus compañeros y se representan en una escala de siete grados (Muy bien/ Bien/ Algo bien/ Ni bien ni mal/ Algo mal/ Mal/ Muy mal) que se visualizan a través de una serie de dibujos o emoticones con diferentes expresiones que aparecen sobre las fotos de los estudiantes. En la figura 5 puede observarse un ejemplo.

– Las conductas agresivas son indicadas por heteroatribuciones (informadas por otros como testigos de las mismas) y se muestran en una pantalla en las que se indica visualmente en función del tipo de emoticones tres tipos de conductas agresivas (ver figura 6):

– Los estudiantes agrupados con el número 1 (con un emoticón más oscuro) indican que el estudiante de la parte supe-

Figura 4. Pantalla con un sociograma individual de nominaciones



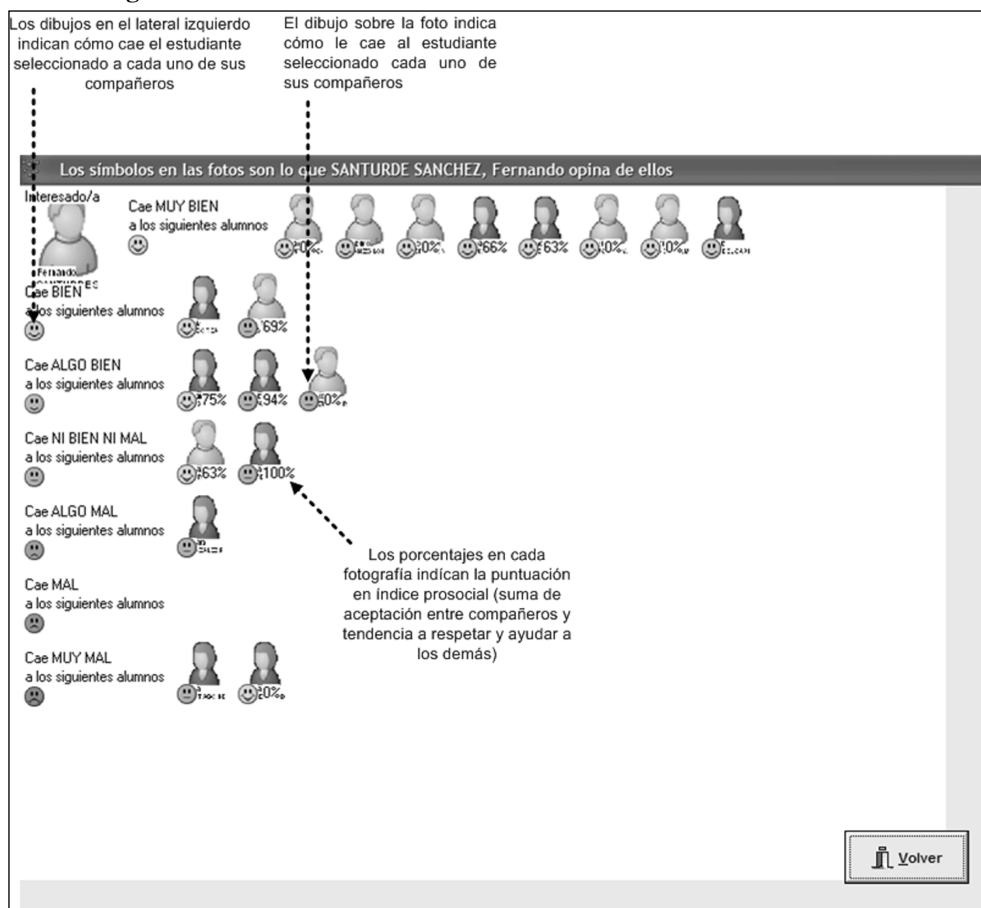
rior izquierda recibe conductas agresivas físicas.

- Los estudiantes agrupados con el número 2 indican que al estudiante seleccionado se le rompen o quitan cosas.

- Los estudiantes agrupados con el número 3 (con un emoticón más claro) han observado que el estudiante es rechazado, es aislado o se le hace vacío en clase.

- Otra de las pantallas (figura 7) permite llevar un seguimiento longitudinal del alumnado acosado o en situación de riesgo a lo largo del presente curso o de varios cursos atrás, y anotar el tipo de intervención que se ha realizado y las personas implicadas en dichas situaciones, así como durante las entrevistas de intervención. En la siguiente figura se muestra el seguimiento longitudinal de un alumno respecto al número de elección-

Figura 5. Pantalla con los resultados de la sociometría de valoraciones



nes recibidas en cuatro medidas realizadas.

– En la figura 8 se muestra un sociograma de toda la clase en función de los subgrupos que se forman en el aula. Las redes de amigos nos indican los chicos y chicas que suelen relacionarse y estar juntos con más frecuencia, que muestran más afinidad, y que suelen aceptarse mutuamente.

Los estudiantes responden a la

pregunta sobre los amigos y amigas que tienen en la clase, y a partir de esta información se muestran los grupos que se forman en el aula. Estos se obtienen a partir de una adaptación de normas similares a la de otros programas sobre análisis de redes sociales como NEGOPY (Richards, 1989): A partir de elecciones recíprocas entre varios miembros se forman los subgrupos; también cuando algún estudiante se encuentra sin un grupo de pertenencia pero recibe dos o más elecciones de un subgrupo

Figura 6. A través de heteroatribuciones, el alumnado nos indica que un compañero o compañera esta recibiendo o realizando una serie de conductas agresivas

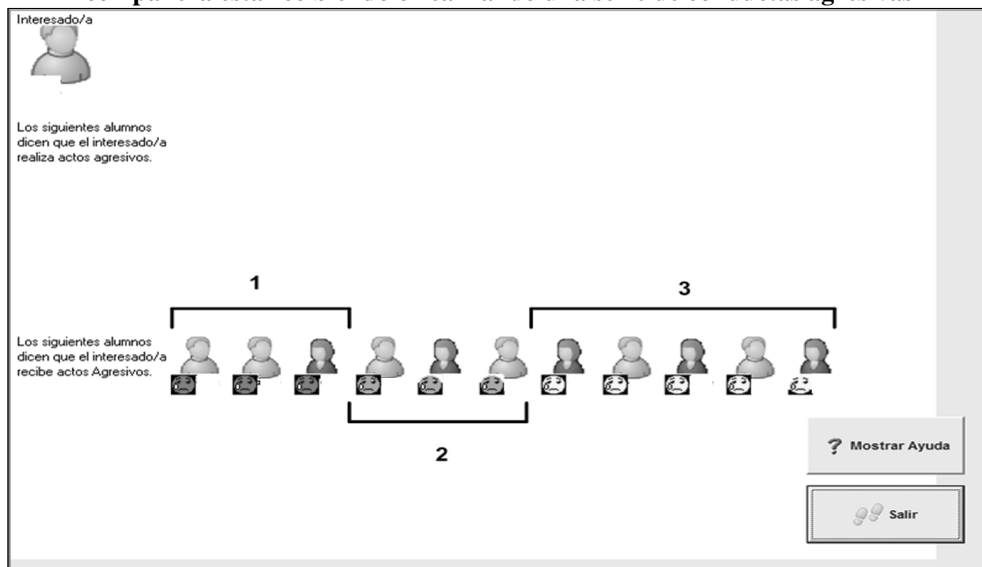
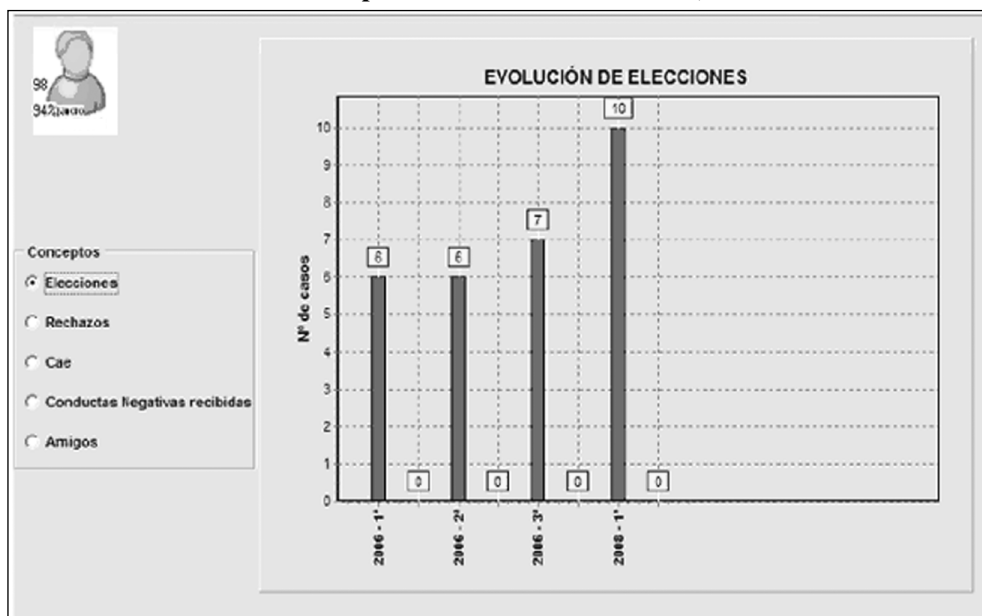


Figura 7. Seguimiento longitudinal de un alumno en el número de elecciones positivas recibidas. (Posee tres mediciones correspondientes al curso 2006/2007 y una medición correspondiente al curso 2007 /2008)



pasa a formar parte del mismo (esta norma se utiliza debido a que en ocasiones los alumnos no han realizado la prueba); realizar elecciones de amistad sin ser correspondido implica no ser incorporado en un grupo; encontrarse vinculado a más de un subgrupo o encontrarse parcialmente vinculado a un solo grupo. Además de los grupos que se forman, en esta pantalla se muestran los resultados del alumno seleccionado en la sociometría de valoraciones. Con esto se pretende observar, de un modo conjunto, la formación de grupos de la clase y su relación hacia el estudiante que nos interesa.

En la figura 8 se observa una clase en la que se forman cuatro subgrupos y cuatro estudiantes aislados del resto. Los emoticones sobre las fotos representan lo que cada compañero/a opina sobre el estudiante seleccionado con un círculo

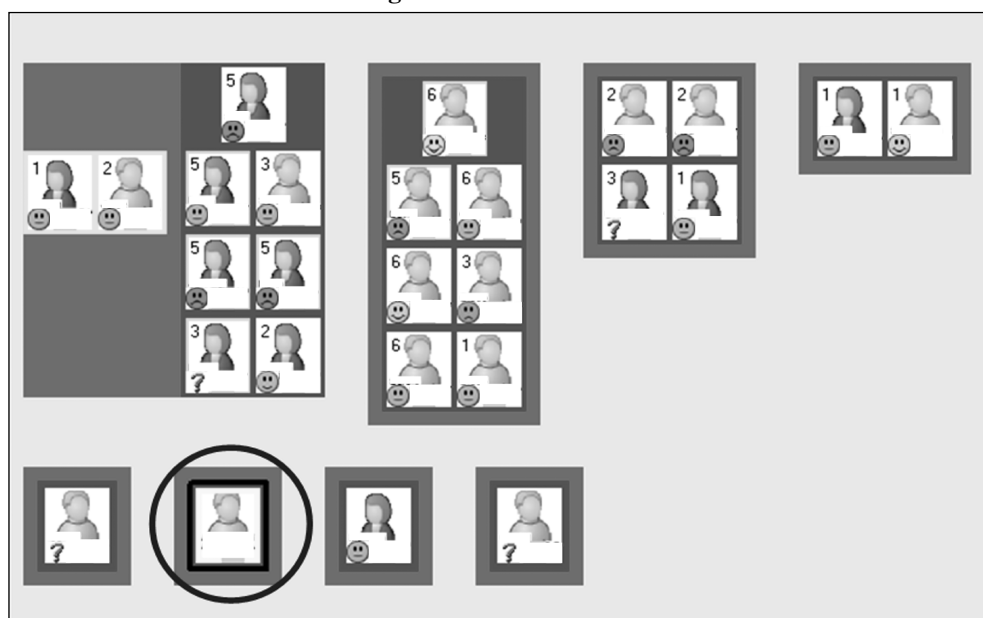
rodeando su foto. Los números que aparecen cada foto representan las elecciones de amistad recibidas por cada alumno dentro del subgrupo. Los símbolos de interrogación se sitúan sobre estudiantes que no han realizado la prueba.

Paso 3

Propuestas de intervención

El programa pretende, de un modo visual e intuitivo, ofrecer la información con el objetivo de que el coordinador o coordinadora de la convivencia de un centro educativo pueda observar los resultados y conseguir un criterio propio con un objetivo meramente informativo o de cara a la intervención en un grupo. No obstante, se muestran algunas sugerencias de inter-

Figura 8. Redes sociales



vención, desde una visión similar a otros acercamientos como el de Collell y Escudé, (2006) en busca una perspectiva no culpabilizadora y que no agrave la situación.

1. Colocación de la clase

Entre las propuestas de preven-

ción en una situación de acoso escolar se plantea una colocación de la clase orientada a mejorar la situación del estudiante en riesgo, algo que puede ser relevante cuando los chicos y chicas pasan varias horas al día juntos sentados en el mismo sitio y rodeados por los mismos alumnos. El hecho de tener cerca de compañeros con cierta afinidad o que simplemente no ten-

Figura 9. Pantalla que muestra la agrupación de los diversos perfiles de riesgo de recibir y realizar acoso, la colocación de la clase y los datos sociométricos del alumno o alumna seleccionado/a



gan animadversión hacia él o ella puede favorecer su situación en el grupo. Intentamos colocar cerca a amigos y compañeros con los que hayamos realizado la entrevista de ayuda entre iguales que se plantea en el siguiente punto.

2. Ayuda entre iguales basada en la sociometría

Dentro del grupo se establecen jerarquías de dominancia, alianzas y diversos estatus. Se plantea un tipo de intervención en el que se pide colaboración a estudiantes prosociales y con alto estatus en el grupo. Además, se pide colaboración a amigos/as o simplemente com-

pañeros del estudiante con una situación delicada con los que tenga afinidad y cercanía. El objetivo principal es que se sienta respaldado y con apoyo dentro del grupo e intentar crear una red social que se mantenga en el tiempo.

2.1. En primer lugar se intenta detectar estudiantes con una situación de exclusión en los grupos o directamente de acoso escolar.

Se incluyen en este perfil los alumnos:

- Rechazados en la sociometría de nominaciones, con poca puntuación en la sociometría de valoraciones, con alta

Figura 10. Sociograma individual (13 rechazos , 1 elección)

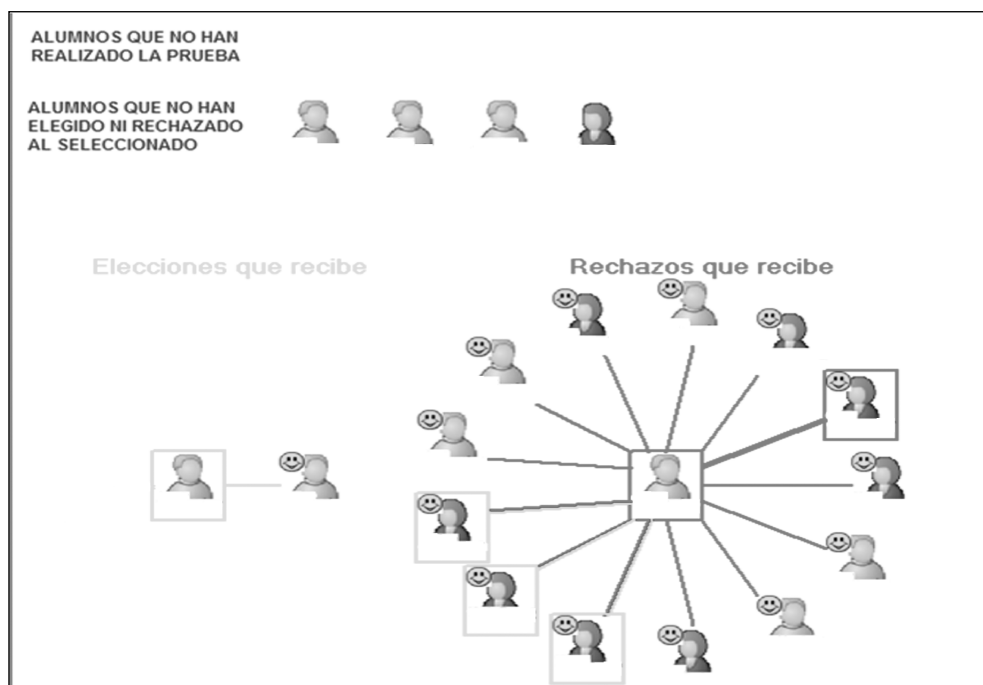
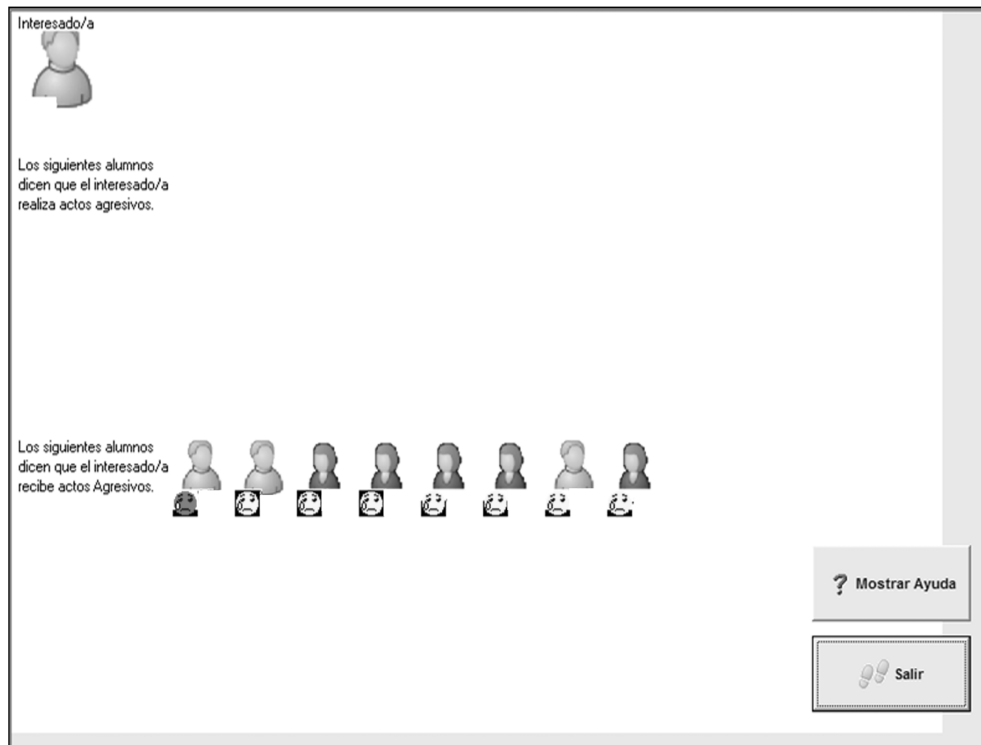


Figura 11. Conductas agresivas recibidas por un alumno: Siete compañeros/as han dicho que el alumno está siendo rechazado, excluido o dejado de lado en la clase, también un compañero, con emoción más oscura, ha dicho que al estudiantes le pegan o le amenazan para meterle miedo



puntuación en atributos relacionados con la victimización y con alta puntuación en recibir conductas agresivas. Como se ejemplifica en las figuras 10, 11 y 12

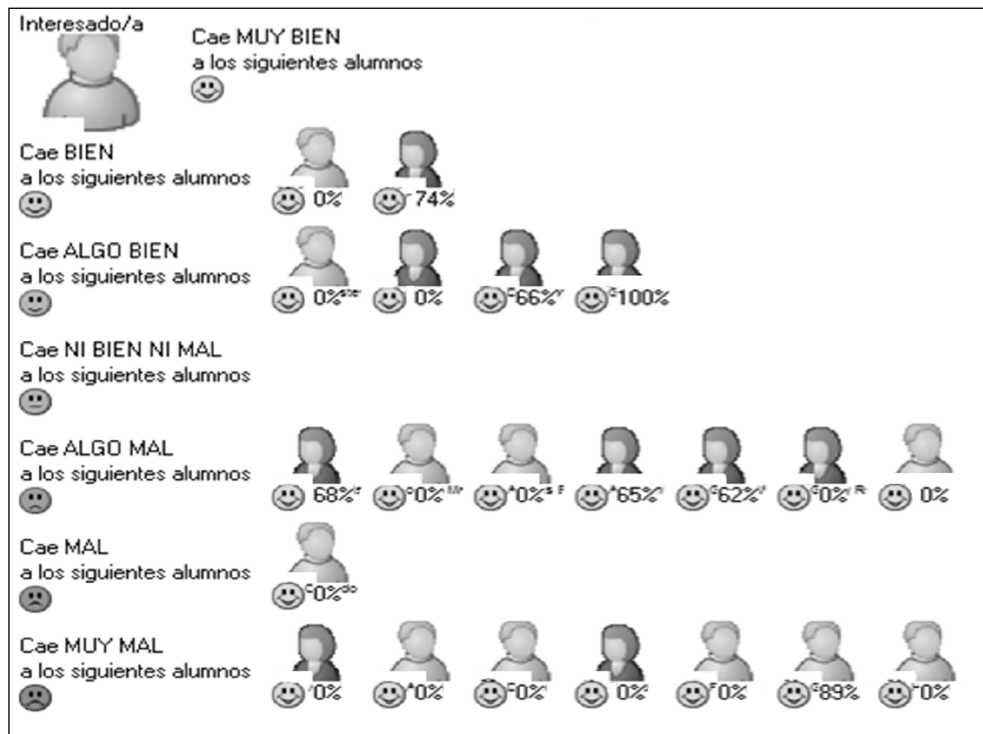
2.2. Seleccionar alumnos prosociales dentro del grupo de clase que no lo rechacen (ver figura 13).

2.3. Encontrar algún amigo o amiga en el grupo o alguien con el que tenga algún tipo de afinidad (no importa si posee o no estatus en la clase) (ver figura 3).

CONCLUSIONES

La comprensión de los procesos sociales de los problemas de convivencia que se producen en los centros educativos permite fortalecer su prevención y dirigir mejor su tratamiento. Asimismo, el uso de las nuevas tecnologías conlleva una mayor eficacia y organización de los datos favoreciendo la inversión de un mayor esfuerzo en la aplicación de medidas y reduciéndolo en la evaluación y corrección de los cuestionarios.

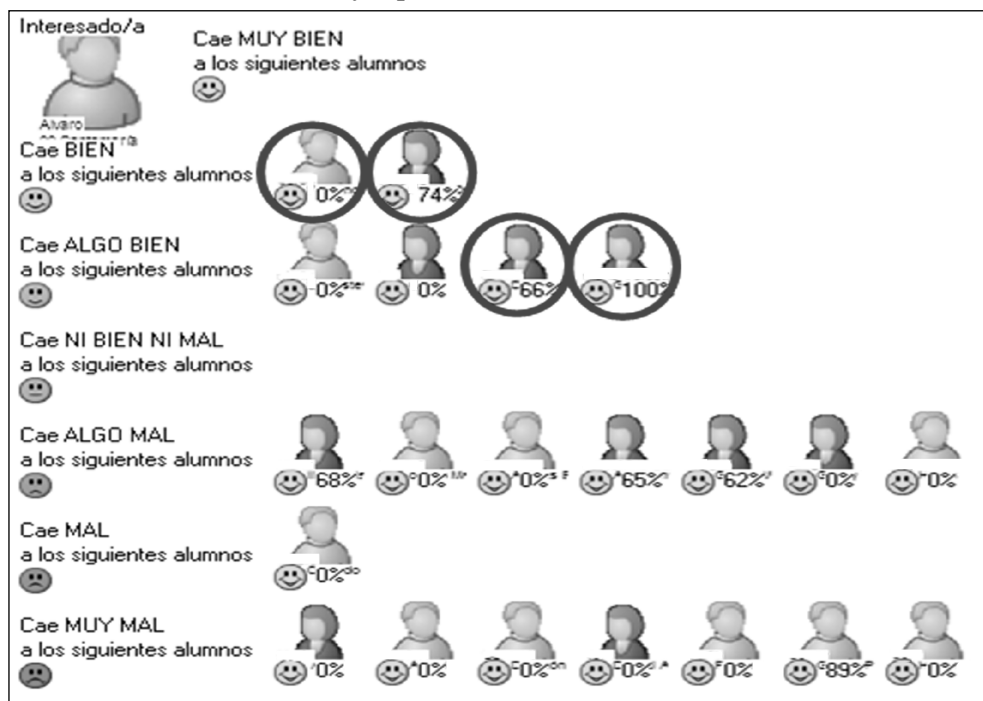
Figura 12. Sociograma de valoraciones del alumno seleccionado (siete grados). Sobre las fotos de cada alumno se representa como cae el estudiante a cada uno de ellos o ellas y en la parte izquierda de la pantalla se representa como le caen al estudiante seleccionado ellos o ellas



El acoso escolar es un concepto en ocasiones difuso, que abarca un amplio rango de situaciones, grados y número de personas implicadas. Es necesario reforzar su correcta y consensuada delimitación, así como comprender su desarrollo y sus fases iniciales (en esta etapa es en donde probablemente sea más importante el valor de la metodología sociométrica). Es necesario favorecer la capacidad de los centros para modificar las dinámicas sociales negativas como las que se producen en el acoso escolar, así como la capacidad de fomentar dinámicas positivas.

El hecho de incorporar una cultura global en el centro educativo orientada a mejorar la convivencia es importante, sin embargo, también cabe destacar una mayor concreción en los protocolos de actuación frente al acoso escolar. Como indica Avilés (2005), dentro de un plan de convivencia y educación en valores más amplio se hace necesaria la elaboración de un programa antibullying, ya que el hecho de desarrollar un plan global en el centro de mejora de la convivencia, no asegura erradicar ni abordar con eficacia el maltrato entre iguales. Según este autor “el

Figura 13. Selección de los compañeros para realizar la ayuda entre iguales. El porcentaje que se muestra sobre las fotos recoge la suma de varios índices (Ser popular en la sociometría de nominaciones + Ser popular en la sociometría de valoraciones + Puntuar alto en atributos relacionados con el tipo prosocial (ayudar a los demás, ser respetuoso...)). El estudiante con el 100 % representa el sujeto con la mayor puntuación en este índice



acoso escolar no se minimiza ni erradica si no se aborda singularizadamente”.

Un último aspecto a destacar es la necesidad de promover una cultura de la evaluación de la convivencia en el centro. Si bien cada vez existe una mayor conciencia en mejorar el ambiente “emocional” de los centros y en crear un buen plan de convivencia, probablemente haya que mejorar la obtención de unas medidas adecuadas de las pautas de prevención e intervención uti-

lizadas. Con la evaluación de programas, el trabajo en convivencia adquiere mayor solidez y consistencia. Pallarés y Buch (2007) animan a los centros a la evaluación, no sólo como un procedimiento de medida, sino también como un proceso de innovación y una herramienta de aprendizaje. La evaluación para estos autores es “una estrategia de reflexión que requiere preguntas como: ¿qué hago/hacemos?, ¿por qué?, ¿qué resultados obtenemos?, ¿qué podríamos hacer para mejorar?...”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asher, S.R. y Parker, J.G. (1989). "Significance of Peer Relationship Problems in Childhood". En B.H. Schneider, G. Attili, J. Nadel y R.P. Weissberg (Eds.), *Social Competence in Developmental Perspective* (pp. 5-23). Dordrecht: Kluwer.

Avilés, J. M.(2005). "Intervenir contra el bullying en la comunidad educativa." www.xtec.net/~jcollell/Aviles%20Programa.pdf

Collell, J. y Escudé, C. (2006). Maltrato entre alumnos (I). Presentación d'un cuestionario para evaluar les relaciones entre iguales. CESC Conducta y experiencias sociales a clase, *Àmbits de Psicopedagogia*, 18, tardor 2006, pp 812. (Artículo original en lengua catalana, traducción al castellano en: <http://www.xtec.net/~jcollell/ZAP%20181.pdf>)

Díaz-Aguado, M.J. (DIR.) (1996). El desarrollo socio-emocional de los niños maltratados. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales. Serie Estudios, n° 26.

Díaz-Aguado, M.J (2002). Convivencia escolar y prevención de la violencia. *Página web del Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa*. http://www.cnice.mecd.es/recursos2/convivencia_escolar/

Espelage, D. L., Holt, M. K. y Henkel, R. R. (2003). Examination of

peer group contextual effects on aggression during early adolescence. *Child Development* 74, 205-220.

Hawley, P. H. (1999). The ontogenesis of social dominance: A strategy-based evolutionary perspective. *Developmental Review*, 19, 97-132.

Lagerspetz, K.M., Björkqvist, K., Berts, M. y King, E. (1982). Group aggression among school children in three schools. *Scandinavian Journal of Psychology*, 23, 45-52.

Michele Mouttapa, Tom Valente, Peggy Gallaher, Louise Ann Rohrbach, Jennifer B. Unger (2004). Social network predictors of bullying and victimization. *Adolescence, Summer*.

Pallarés S. y Buch R. (2007). La evaluación de centros docentes: un enfoque integrado (monográfico) *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, 5, Enero.

Richards, WD. (1989). The NEGOPY network analysis program, School of Communication, Simon Fraser University, Burnaby, BC, Canada.

Rubin, K. H. (1990). Introduction (Special topic: Peer relationships and social skills in childhood – An international perspective.) *Human Development*, 33, 221-224.

Salmivalli, C., Lagerspetz, K., Björkqvist, K., Osterman, K. y Kaukiainen,

nen, A. (1996). Bullying as a group process: Participant roles in their relations to social status within the group. *Aggressive Behavior*, 22(1), 1-15.

Sullivan, K.; Cleary, M. y Sullivan, G. (2005). Bullying en la enseñanza secundaria: el acoso escolar: cómo se

presenta y cómo afrontarlo. Barcelona: Ceac, DL.

Warden, D. y Mackinnon, S. (2003). "Prosocial children, bullies and victims: an investigation of their socio-metric status, empathy and social competence". *British Journal of Developmental Psychology*, 21, 367-385.